

# ¿Se puede perder la salvación?

**Javier Barajas Jiménez**

## INTRODUCCIÓN

Un tema tan trascendente como este no puede ser ignorado, por eso las personas que se acercan a buscar la respuesta bíblica deben ser honestas con lo que encuentren en la Biblia. La cuestión de perder o no perder la salvación es en algún sentido tan sencilla, que cualquier creyente con un mínimo de conocimiento de la Biblia puede responderla; porque usando el razonamiento se llega a la conclusión de qué la salvación se puede perder. Por ejemplo: ¿Qué pasa si usted lee el siguiente texto?:

“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.” (1ª Ts. 4:7-8)

Al leer en este pasaje las palabras *el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios*, ¿qué viene a su mente? Déjeme le pongo en contexto la declaración de Pablo: En el contexto él habla de la fornicación, explica que cada creyente se controle y no practique este pecado, el de la inmoralidad sexual; después de aclarar que Dios desea nuestra santificación advierte en una oración donde hay una conclusión y exhortación introducida por las palabras: *Así que*. ¿Está advertencia de desecher a Dios al cometer fornicación piensa usted que no tendrá ninguna consecuencia? ¿Qué sentido tendría decir algo así, si no pasa nada? Ninguno. Ahora bien, esto que escribo no es para manipular su mente, sino para que usted razone por sí mismo.

Cuando la gente me pregunta si hay algún pasaje que enseñe que la salvación se pierde, le digo que todo el Nuevo Testamento lo hace. En todas las cartas encontramos mandamientos ¿qué pasa si no obedece los mandamientos de Dios?, también en todas ellas encontramos advertencias, estas son hechas a creyentes, no a personas del mundo, de hecho cuando Pablo dice a los corintios “Así que, el que piensa estar firme mire que no caiga.” lo hace porque acaba de poner el ejemplo de todos los que cayeron en el desierto, por idolatras, fornicarios y demás pecados que él menciona, lea 1ª Co. 10:1-12. Observe como introduce su declaración, otra vez lo hace por medio de un nexo de conclusión: *Así que*, eso es para que los corintios aprendieran la lección: El que comete pecado, cae de su firmeza, y si persiste, se condenará.

Otros textos enseñan la misma verdad de forma clara, de hecho hay tantos que no será posible tratarlos todos. Veamos uno de la segunda carta del Apóstol Pedro:

“(15) Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, (16) casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. (17) Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.”

Los que tuercen las Escrituras se perderán (para su propia perdición v. 16). Por eso Pedro advierte a sus hermanos, lo de que son hermanos es bastante claro, pues les dice “oh amados”; ya les ha comunicado lo que va a pasar, no hay modo de que lo ignoren. Al final del v. 17 dice: *caigáis de vuestra firmeza*. ¿Podían estos cristianos caer? Sí.

Sin embargo, el tema de perder o no perder la salvación no termina ahí, pues hay otros elementos que debemos considerar para saber juzgar estas dos doctrinas. Especial interés debemos poner al tema de la predestinación y también al del calvinismo, doctrinas que figuran en la actualidad en no pocas congregaciones y que los adeptos de estas iglesias no se percatan del asunto. Otra cuestión importante es conocer los puntos que sostienen a la declaración: la salvación no se puede perder, puesto que esta declaración es nada más que un eslabón de una cadena, y discutir este argumento sin considerar los otros, no presenta el suficiente margen para que las personas que tienen dudas al respecto, puedan discernir correctamente entre lo que las Escrituras enseñan y lo que las doctrinas elaboradas por hombres han llevado a concluir.

## La salvación

La Biblia nos presenta varias cosas que indican que la salvación ofrecida por Cristo es condicional, y por ello mismo no pueden obtenerla o conservarla aquellos hombres que persistan en incumplir sus mandamientos. La obediencia juega un papel fundamental en el tema de la salvación, el concepto que tenemos los creyentes y que se ha formado en nuestra mente a raíz de escuchar las enseñanzas de Cristo lo demuestra. Por ejemplo: Al llamar Jesús a que la gente lo siguiera les advertía de las condiciones, llegando incluso a decir que los que no las cumplieran no eran dignos de él (Mateo 10:34-39). El escritor a los Hebreos declara esta verdad en tantas y cuantas palabras, es decir, de forma llana y clara, observe: «y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (Hebreos 5:9),

esta obediencia es continua y hasta el fin, así lo indican muchas otras Escrituras (Mateo 24:46).

La misma fe es una condición para adquirir la salvación e implica una entrega total que se muestra en un verdadero cambio de vida (Juan 3:16-21). El arrepentimiento es otro factor que funciona de manera condicional, pues sólo los que se arrepienten se prepararán para el juicio del gran día (Hechos 17:30-32). ¿Por qué si la salvación es condicional, no lo es también el conservarla? No digo esto porque llegemos a ello de una forma lógica, sino porque así lo enseñan las Escrituras. Los diferentes mandamientos que encontramos en cartas como las del apóstol Juan y que se refieren a la conducta entre hermanos, como «todo aquel que aborrece a su hermano es homicida» (1ª Jn. 3:15), o «si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso.» (1ª Juan 4:20), nos muestran claramente que tenemos que hacer algo para permanecer en vida espiritual, para no separarnos de Dios; no es extraño entonces que Juan diga: «El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.» (1ª Juan 2:6).

Con algunos ejemplos que estaré presentando tendrá oportunidad de comprobar cómo las personas que creen que la salvación no se puede perder se contradicen continuamente, pues en la discusión de este tema se tornan rígidos y con un celo ardiente, pero cuando vemos tal tema desde el punto de vista práctico, esto es, en la vida cotidiana, este se cae por la conducta de quienes dicen que la salvación no se puede perder, pues su misma vida es un argumento en su contra.

## LA DOCTRINA DE LA SALVACIÓN NO SE PIERDE

La Biblia en ninguna parte declara que la salvación no se puede perder, los que profesan esta doctrina han llegado a estas conclusiones por ellos mismos. Una vez que se tiene tal argumento en mente se acercan a textos que parecen probar este punto de vista, pero el contexto de los estos textos siempre negará sus aseveraciones o para decirlo más claro: sus malas interpretaciones, esta última declaración la hago desde las normas de interpretación, sin ninguna mala intención o actitud despectiva, pues me refiero a malas interpretaciones, porque se considera el versículo como un hecho aislado de los demás versículos que justifican, ilustran o dan la conclusión de la declaración que aparece en dicho verso.

No pocos cuando discuten el tema de si la salvación se puede perder, no toman en cuenta que la norma “una vez salvo, salvo por siempre” no se sostiene por sí sola, sino que es parte de todo un complejo conjunto de doctrinas. Es aquí donde tocaremos el aspecto de la predestinación y también el del calvinismo. Que la salvación no se pierde es tan sólo uno de los cinco puntos que hoy se conocen como los cinco puntos del calvinismo. En sus propias palabras los cinco puntos del calvinismo son como siguen:

- I. Depravación total.
- II. Elección incondicional.
- III. Expiación Limitada.
- IV. Gracia Irresistible.
- V. Perseverancia de los santos.

Estos cinco puntos se necesitan uno al otro, porque si alguno es falso, entonces todo el asunto se desmorona. La conclusión lógica que los une es la siguiente: Como el hombre nace depravado esto lo imposibilita, por ello Dios decide a quienes escoger para que sean salvos, aún aunque ellos quieran o no serlo; por esa razón Cristo murió por los elegidos nada más y no por todo el mundo; la gracia irresistible trae al elegido, y como ha sido elegido no podrá caer jamás. Una vez salvo, salvo por siempre o la salvación no se puede perder es el quinto punto del calvinismo. Es desde esta doctrina donde parte todo, ¿Qué pasaría si el creyente pudiera perderse? Eso significaría que no existe una gracia irresistible, que sí se puede resistir a Dios, o que tampoco hay una elección incondicional, sino que el hombre tiene que cumplir ciertas condiciones para permanecer en la salvación, y así sucesivamente con todos los demás puntos. Esa es la verdadera razón de por qué para ellos es tan importante enseñar que la salvación no se pierde.

Pero no todas las personas saben esto, algunos simplemente repiten el argumento de que la salvación no se pierde por el hecho de que así se les enseñó; otros más, porque tienen celo por su religión, pero en realidad

ignoran todo el asunto que hay detrás. He tenido oportunidad de escuchar a un calvinista, que por supuesto cree que la salvación no se puede perder, decir que Cristo murió por todos los hombres, eso por supuesto mi estimado amigo es bíblico, hay muchos pasajes que lo enseñan, pero esa declaración es contraria al calvinismo, porque en este se enseña que la Expiación fue limitada, o en otras palabras, Cristo sólo murió por los elegidos, no por todo el mundo.

La predestinación también es un punto importante del calvinismo porque “predestinación” significa que su destino eterno ya ha sido decidido y usted no puede hacer nada al respecto, es una elección de Dios. Si esto fuera verdad yo no tendría ningún problema en aceptarlo porque Dios puede hacer lo que él quiera; sin embargo, no es así, ya que Dios ofrece su salvación a todos los hombres, aun su deseo es que todos sean salvos, esto no significa que todos vayan a serlo, pero lo que sí nos enseña las Escrituras es que Dios ha puesto todas las bases para que cualquiera que se acerque a él y desee obtener la salvación pueda hacerlo: «porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (Ro. 10:13). El apóstol Pablo declaró, siendo inspirado por el Espíritu Santo, en su carta a Timoteo, lo siguiente:

«Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.» (1ª Timoteo 2:3-4)

De este modo se demuestra que la predestinación que enseña que Dios ha elegido de antemano el destino eterno de cada hombre no es bíblica. La Biblia sí habla de la predestinación, pero esta es totalmente distinta a la que los calvinistas presentan, veamos un texto que lo demuestra de manera clara: «en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo...» (Efesios 1:5), la predestinación es el medio en que somos adoptados: por medio de Jesucristo. Dios designó de antemano que todo el que quiera ser su hijo sólo puede serlo por medio de Cristo. Así que, lo predestinado es el plan de adopción.

Por otra parte, también en el asunto de la expiación limitada la Biblia presenta totalmente lo contrario, mientras que el calvinismo enseña que Cristo Murió sólo por los elegidos, los predestinados, la Biblia nos dice que lo hizo por todo el mundo, aun el pasaje de Juan 3:16 que es tan conocido en la actualidad enseña esta verdad. Pero hay otros textos muy claros a este respecto, veamos cada uno de ellos:

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.” (Hebreos 2:9)

La muerte del Señor Jesús se realizó en obediencia al Padre, para que por su gracia todos los hombres alcanzarán el beneficio de esa muerte, esto es precisamente lo que nos muestra el pasaje de Hebreos. Pablo formula un argumento distinto donde también menciona la muerte de Cristo por todos, para que los que aceptan la muerte de Cristo, vivan para él:

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” (2ª Co. 5:14-15)

El mismo Apóstol Pablo en su primera carta a Timoteo enseña de manera clara que la muerte de Cristo fue en beneficio de todos los hombres, aun en el contexto de tal declaración menciona una y otra vez que todos tienen alcance a la gracia de Dios, no habiendo nada de lo que el calvinismo menciona, que hay predestinación. Por ejemplo: en 1ª Timoteo 1:15 dice: “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.” Observe como el mensaje de salvación es para todos los hombres, porque Pablo dice que este mensaje es digno de ser recibido por todos. En la misma carta Pablo declara, después de ordenar que se ore por todos los hombres, que Dios desea la salvación de todos los hombres (1ª Timoteo 2:3-4), luego dice que hay un mediador entre Dios y los hombres, donde se sobre entiende que Cristo es mediador de TODOS los hombres pues dice que se dio en rescate por todos:

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.” (1ª Timoteo 2:5-6)

Esta evidencia es irrefutable, porque el mensaje del calvinismo o la predestinación no encuentran apoyo bíblico, al contrario, la Biblia refuta esas mentiras. Pablo al predicar su mensaje en Atenas enseña que Dios ofrece el perdón a todos los hombres, y no a unos cuantos elegidos, él dice: «Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a **todos los hombres** en **todo** lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe **a todos** con haberle levantado de los muertos.» (Hechos 17:30-31). No podemos dejar de notar la palabra *todos* en el anterior texto, ni tampoco el lecho de que Dios juzgará al mundo. Este texto es tan sorprendente que Matthew Henry en su comentario dice lo siguiente del mismo:

“Si se admite que Dios ordena a todos arrepentirse, como algo necesario, según la clara proclamación de Pablo en Hechos 17:30, se

sigue forzosamente que Dios ha de ofrecer sinceramente a todos la gracia necesaria para arrepentirse, de forma que la negativa a convertirse sea cargada a cuenta de la culpa del hombre, no de la reprobación de Dios. De lo contrario, tendríamos un caso semejante al de un hombre atado con cadenas, a quien se le ordenase caminar sin soltarle previamente las cadenas. ¡No cabría mayor sarcasmo! Es cierto que todos pecaron, pero a todos está abierta la puerta de la reconciliación (V. Ro. 3:21-31; 2ª Co. 5:19). Nótese que ninguno se condena definitivamente por haber pecado, sino por no haber creído (Jn. 3:16-21; 8:24; 9:39-41). ¿Cuándo iremos a la Biblia, en lugar de creer, como a «oráculos», los sofismas de los hombres?» (Comentario Bíblico de Matthew Henry, Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva, página 1546 y 1547).

No tengo que agregar ninguna palabra al anterior comentario, porque es impresionante la manera en que ilustra y ridiculiza al calvinismo. El calvinismo y la predestinación son doctrinas que presentan a un dios más inhumano que el mismo ser humano, porque mientras que la Biblia dice que Dios ama a todos los hombres, el Dios del calvinismo ni siquiera se interesa por todos ellos, sino que antes de que ellos mismos hubieran nacido ya decidió su suerte. Una vez salvo, salvo por siempre es una doctrina peligrosa, que ha venido haciendo estragos en los verdaderos creyentes, pues les estorba en la obediencia a Dios y les permite la más grande libertad para pecar pensando que no habrá ninguna consecuencia de ello.

Los que enseñan el calvinismo se han querido salir de este problema diciendo que los que pecan nunca fueron salvos, o que aquellos que se perderán en el día final no eran predestinados, así formulan una serie de argumentos que siempre, y aparentemente, les saca del problema en que les mete su doctrina, pero en las siguientes páginas veremos varios textos que claramente muestran: el cristiano puede pecar y perder su salvación, son verdaderos cristianos de los que esos pasajes hablarán.

## SE PUEDE PERDER LA SALVACIÓN

La Biblia nos enseña que el más grande problema del hombre sigue siendo el pecado, por tal razón Pablo y los demás escritores del Nuevo Testamento continuamente están exhortando a sus hermanos a no caer en pecado. Las consecuencias de pecar son tan dañinas, y delante de Dios el pecado es tan despreciable que se les advierte con mucha severidad sobre dejarse engañar por falsos maestros que les enseñen una doctrina que enseñe a no considerar el pecado de este modo (2ª Pedro 2:1-22). También se les advierte a no dar rienda suelta y conformarse a los deseos que antes tenían (1ª Pedro 1:14-16). (Si de verdad le interesa este tema lea con mucha atención los textos que le estoy dando). Vamos a considerar varios pasajes, no me será posible comentarlos todos de manera profunda, pero son tan claros que no tendrá problema en darse cuenta de ello.

### Un caso de fornicación en la iglesia

En la primera carta a los corintios, se nos habla de un cristiano practicando el pecado de fornicación, el pasaje nos enseña que tenía la mujer de su padre; pero lo peor de ello era que ni los incrédulos aceptaban tal cosa y la iglesia en vez de estar lamentándose por el asunto, estaban envanecidos (1ª Co. 5:2). De inmediato Pablo quiere que sea expulsado, y les ordena que ningún cristiano que practica este o otros pecados que enumera en los versículos 11-13 del mismo capítulo, sea aceptado ni siquiera para comer en compañía con él. Les reclama además el no haber juzgado el caso entre ellos mismos, por lo que, en el capítulo seis habla con soltura sobre el caso de juzgar a un hermano que anda en pecado, y a no equivocarse en el asunto, pensando que no habrá consecuencias para el que peca, observe con atención la pregunta de Pablo:

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.” (1ª Co. 6:9-10)

La primera pregunta que debemos responder es ¿se puede dar el caso de que un cristiano ande en fornicación? Según el ejemplo del fornicario de corinto, sí. Por eso es que Pablo les dice: *No erréis*, o como traduce la Nueva Versión Internacional: ¡No se dejen engañar! Así aprendemos que los cristianos no deben andar de fornicarios si quieren heredar el reino de Dios, la misma advertencia se presenta en otros textos Gálatas 5:19-21; Hebreos 13:4; 1ª Co. 6:15-20. Como este ejemplo hay muchos más en todo el Nuevo Testamento.



## Otros textos

En adelante podré varios textos que podrá leer en su propia Biblia, con mucha atención al contexto de los mismos, se dará cuenta de que la Biblia enseña que el cristiano puede perder su salvación, cuando peca, cuando daña a sus hermanos o cuando tuerce las Escrituras.

La atención la debe poner sobre las palabras que la misma Escritura contenga, porque hay muchos predicadores que desvían la atención del asunto diciendo que no es así, que esto no puede significar lo que ahí dice, así que no se deje engañar. El primer texto trata sobre los problemas que tenían los corintios por ser carnales, porque, según explica Pablo, tenían celos, contiendas y disensiones. Él les dice que son el templo de Dios, y que el que destruya al templo, Dios lo destruirá:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1ª Co. 3:16-17)

En otro pasaje, Pablo exhorta a los Filipenses a ser luminares en el mundo, porque de otro modo su trabajo resultaría en vano:

“para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.” (Filipenses 2:15-16)

En la misma carta a los Filipenses pero en el capítulo uno, habla nuevamente de ser irrepreensibles para el día de Cristo:

“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo,” (Filipenses 1:9-10)

El ser irrepreensibles se pide precisamente porque los cristianos pueden pecar, y por ello hacerse objeto de la ira de Dios:

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere

irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:26-31)

### **Busque las siguientes citas en su Biblia**

- Gálatas 5:4
- Colosenses 3:5-6
- Tito 3:10-11
- Hebreos 2:1-4; 6:4-8
- Santiago 2:13; 5:12, 19-20
- 2ª Pedro 1:3-4 con 2:19-20 (observe la palabra huyeron)

Hay muchos más textos, pero tendría que explicar muchas de las cartas y sus diferentes contextos, por ello le invito a leer las Escrituras, como quien busca un tesoro, que se fija en cada pista que encuentra.

### **Conclusión**

Todos los que han creído en Cristo saben que el pecado les puede separar de Dios, lo saben bien, sólo que cuando escuchan la doctrina de una vez salvo, salvo por siempre, esto parece olvidárseles. Los mismo calvinistas niegan su propio calvinismo en sus predicaciones y en los libros que escriben, en un inicio le dije que veríamos esto, pues bien, lea todo lo que escriben, escúchelos y se dará cuenta que cuando exhortan a los creyentes a ser santos lo hacen porque hay una sanción para el que no permanezca en santidad, porque sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14, lea el resto de este capítulo, especialmente el versículo 16). La mejor evidencia para demostrar que la salvación se puede perder, después de la Biblia, son sus mismos mensajes.

Sólo me resta decir que la salvación no es algo que se pierde tan fácilmente, sino que cuando Dios dé su sentencia en el día fanal ahí será donde aquellos creyentes que se entregaron al pecado, perderán su salvación; porque mientras haya vida, hay tiempo de arrepentirse, y el Señor siempre estará dispuesto a recibirnos, su gracia y su amor son tan grandes que él nos recibe.

*...a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo. (Fil. 1:10)*